

JOHANNES

BRAHMS

SONATA OP. 1

VARIATIONS OP. 9

KLAVIERSTÜCKE OP. 119

ELIA CECINO

PIANO





Concurso Internacional de Piano de València Iturbi

El Concurso Internacional de Piano de València Iturbi, organizado por la Diputación de Valencia, fue creado en junio de 1981 con el propósito de perpetuar la memoria y el legado del pianista valenciano José Iturbi, fallecido el 28 de junio de 1980 en Beverly Hills, California. Este concurso se erige en plataforma de apoyo a nuevos talentos del competitivo mundo del piano, tal como lo hizo el maestro Iturbi en sus inicios.

Con carácter bienal, el concurso celebró su vigésima segunda edición en 2023, con el pianista Elia Cecino como ganador del Primer premio. La grabación de un álbum como parte de este galardón constituye una oportunidad excepcional para ser reconocido e iniciar una carrera profesional.

Además, el Concurso Iturbi cuenta con la valiosa participación de la Orquesta de València en la fase final. Con sede en el Palau de la Música de València, esta es una de las agrupaciones sinfónicas españolas más destacadas y con mayor proyección internacional.

A lo largo de sus más de 40 años de historia, han formado parte del jurado del Concurso pianistas y personalidades de renombre como Alicia de Larrocha, Alexis Weissenberg, Jenó Jandó, John O'Connor, Pascal Roge, Andrea Lucchesini, Henry Barda, Rosa Sabater, María Tipo, Sulamita Aronovsky, Dimitri Bashkirov, Joaquín Soriano, Joaquín Rodrigo, Joaquín Nin-Culmell, Eduardo López-Chavarri, Menahem Pressler y Joaquín Achúcarro, entre otros.

El Concurso Internacional de Piano de València Iturbi forma parte de la Federación Mundial de Concursos Internacionales de Música, con sede en Ginebra, que reúne las competiciones internacionales de música más prestigiosas del mundo. Así mismo, es miembro de la Fundación Alink-Argerich, punto de encuentro de la mayoría de los concursos internacionales de piano de prestigio.

Concurs Internacional de Piano de València Iturbi

El Concurs Internacional de Piano de València Iturbi, organitzat per la Diputació de València, va ser creat en juny de 1981 amb el propòsit de perpetuar la memòria i el llegat del pianista valencià José Iturbi, mort el 28 de juny de 1980 a Beverly Hills, Califòrnia. Este concurs s'erigeix com una plataforma de recolzament a nous talents en el competitiu món del piano, tal i com ho va fer el mestre Iturbi als seus inicis.

Amb caràcter biennal, el concurs va celebrar la seua vint-i-dosena edició el 2023, amb el pianista Elia Cecino com a guanyador del Primer premi. La gravació d'un àlbum com a part d'aquest guardó constitueix una oportunitat excepcional per a ser reconegut i iniciar una carrera professional.

A més a més, el Concurs Iturbi compta amb la valuosa participació de l'Orquestra de València a la fase final. Amb seu al Palau de la Música de València, esta és una de les agrupacions simfòniques espanyoles més destacades i amb major projecció internacional.

Al llarg dels seus més de 40 anys d'història, han format part del jurat del Concurs pianistes i personalitats de renom com ara Alicia de Larrocha, Alexis Weissenberg, Jenó Jandó, John O'Connor, Pascal Roge, Andrea Lucchesini, Henry Barda, Rosa Sabater, María Tipo, Sulamita Aronovsky, Dimitri Bashkirov, Joaquín Soriano, Joaquín Rodrigo, Joaquín Nin-Culmell, Eduardo López-Chavarri, Menahem Pressler i Joaquín Achúcarro, entre altres.

El Concurs Internacional de Piano de València Iturbi forma part de la Federació Mundial de Concursos Internacionals de Música, amb seu a Ginebra, que reuneix les competicions internacionals de música més prestigioses del món. Així mateix, és membre de la Fundació Alink-Argerich, punt de trobada de la majoria dels concursos internacionals de piano de prestigi.

València Iturbi International Piano Competition

The Valencia Iturbi International Piano Competition, organised by the Diputació de València (Provincial Council of Valencia), was created in June 1981 to honour the memory and legacy of the Valencian pianist José Iturbi, who passed away on June 28, 1980, in Beverly Hills, California. This competition serves as a platform to support emerging talents in the competitive world of piano, much as Maestro Iturbi did in his early career.

Held biennially, the competition held its 22nd edition in 2023, with pianist Elia Cecino winning the First prize. One of the most significant rewards for the top-ranked pianist is the recording of an album—an exceptional opportunity for recognition and a gateway to a professional career.

The Iturbi Competition also benefits from the esteemed collaboration of the Orchestra of Valencia in its final stage. Based at the Palau de la Música de València, this orchestra is among

Spain's most distinguished symphonic ensembles, enjoying significant international acclaim.

Over its more than 40-year history, the competition's jury has included celebrated pianists and renowned figures such as Alicia de Larrocha, Alexis Weissenberg, Jenő Jandó, John O'Connor, Pascal Rogé, Andrea Lucchesini, Henry Barda, Rosa Sabater, Maria Tipo, Sulamita Aronovsky, Dimitri Bashkurov, Joaquín Soriano, Joaquín Rodrigo, Joaquín Nin-Culmell, Eduardo López-Chavarri, Menahem Pressler, and Joaquín Achúcarro, among others.

The València Iturbi International Piano Competition is a member of the World Federation of International Music Competitions, based in Geneva, which brings together the world's most prestigious music competitions. It is also affiliated with the Alink-Argerich Foundation, a key reference point for the most distinguished international piano competitions.

Brahms: un viaje por la vida y por la memoria

Josu de Solaun

El disco que tiene entre sus manos traza un recorrido que es, en más de un sentido, la cartografía de una vida. No solo porque abarca la primera y una de las últimas obras para piano de Johannes Brahms, sino porque en su diseño subyace una meditación más profunda sobre la naturaleza del tiempo - *tempus fugit* - la memoria y el destino del artista. La **Sonata n.º 1 en do mayor, op. 1**, las **Variaciones sobre un tema de Schumann en Fa sostenido menor, op. 9**, y las **Piezas op. 119** representan estaciones en un viaje que recorre la biografía del propio Brahms y nos invitan a contemplar la existencia misma como una sucesión de comienzos, crisis, anhelos y despedidas.

El joven italiano **Elia Cecino** no solo se enfrenta al desafío pianístico y expresivo de estas obras, sino que asume la tarea de narrar, a través de la poética de los tonos, un relato de plenitud y nostalgia, de juventud y vejez, de promesas y recuerdos que se desvanecen. La **Sonata n.º 1**, escrita en el ardor de la juventud, aún con los

ecos de Beethoven - comienza citando la *Hammerklavier* - resonando en cada página, nos muestra a un Brahms que alza su voz con ímpetu, apropiándose del gran legado clásico con la audacia del joven que sabe que tiene algo que decir. En el centro del programa, las **Variaciones sobre un tema de Schumann** se sitúan en un espacio de veneración y dolor, donde el Brahms ya más maduro dialoga con su amigo y mentor en un gesto de tributo y de amor, de confidencias y afinidades, de encuentros y hermanamientos. Finalmente, las **Piezas op. 119** nos trasladan a un mundo donde la urgencia del concierto y del virtuosismo ha dado paso a la contemplación más íntima, una especie de diario personal, confesional, en el que cada nota es casi un susurro, un pensamiento suspendido en el tiempo.

En estas tres grandes obras, Elia traza la parábola de una vida, pero también nos invita a compartir la experiencia de toda una existencia en cada escucha, haciéndonos recorrer, en poco más de una hora, la distancia que separa la juventud del ocaso, la afirmación de la duda, la plenitud de la despedida.

La Sonata n.º 1 en do mayor, op. 1: la irrupción de un maestro

Es significativo que Brahms decidiera presentar esta obra como su Opus 1. En realidad, ya había compuesto otras piezas antes, pero esta era la que mejor representaba su ambición artística y su dominio del gran estilo pianístico. En esta primera sonata, escrita en 1853 cuando tenía apenas veinte años, Brahms se enfrenta cara a cara con la tradición: la estructura beethoveniana de cuatro movimientos, el desarrollo motivico riguroso y la escritura sinfónica para el piano revelan a un joven que no solo admira el pasado, sino que lo asimila y lo transforma.

El primer movimiento (*Allegro*) se abre con un gesto majestuoso, casi orquestal, de una amplitud y fuerza que parecen anunciarnos la llegada de un nuevo gran compositor: un pórtico se abre. La melodía inicial, con su salto de sexta y su contorno expansivo, recuerda las aperturas heroicas de Beethoven, pero el fraseo y la textura ya muestran la mano de Brahms: la superposición de planos sonoros y la densidad armónica son características

que se convertirán en sellos distintivos de su lenguaje.

El segundo movimiento (*Andante*), marcado *Andante espressivo*, nos transporta a un mundo de lirismo y evocación. Aquí, Brahms introduce una melodía tomada de una canción popular alemana (*Verstohlen geht der Mond auf*), que décadas más tarde volverá a aparecer en una de sus últimas composiciones para coro, cerrando así un círculo que conecta sus inicios con su despedida. Este movimiento es un espacio de ensueño, de contemplación serena, en el que la voz del Brahms más íntimo ya comienza a surgir.

El *Scherzo* (*Allegro molto e con fuoco*) es un fogoso torbellino de energía y virtuosismo, donde el joven compositor se muestra como heredero de los grandes *scherzi* de Beethoven y Chopin. Sin embargo, el Brahms más personal emerge en la sección central, donde el ritmo se aquieta y la armonía se vuelve muy misteriosa, creando un contraste casi visionario, profético.

El *Finale* (*Allegro con fuoco*) es pura exaltación. En él se percibe el espíritu del

Kapellmeister Kreisler de Hoffmann, ese músico virtuoso y apasionado, mezcla de genio y locura. La escritura pianística es exigente y orquestal, y el movimiento culmina la sonata con un estallido de energía que deja claro que el joven Brahms no solo ha llegado, sino que ha venido para quedarse.

Las Variaciones sobre un tema de Schumann en Fa sostenido menor, op. 9: un canto de amor y despedida

Si la Sonata n.º 1 es el Brahms joven que irrumpe en la escena musical, las Variaciones op. 9 nos muestran a un Brahms más introspectivo y maduro. Escritas en 1854, poco después del trágico intento de suicidio de Schumann, estas variaciones son tanto un homenaje como un acto de duelo anticipado.

El tema elegido proviene del **Bunte Blätter, Opus 99** de Schumann, y es una de sus melodías más sencillas y nostálgicas. A través de dieciséis variaciones, Brahms transforma este tema en un recorrido por los distintos estados emocionales que lo atraviesan en esos momentos:

devoción, ternura, exaltación, melancolía y, finalmente, resignación.

Estas variaciones no son un mero ejercicio de estilo, sino una meditación profunda sobre el amor, la admiración y la pérdida. Brahms absorbe la esencia del lenguaje de Schumann y lo reinterpreta desde su propia voz, creando un diálogo en el que el tema original parece desvanecerse lentamente, como un recuerdo que se transforma en un eco lejano.

Las Piezas op. 119: la voz de la intimidad

Llegamos, finalmente, al último capítulo de este viaje. Las cuatro Piezas op. 119, compuestas en 1893, son el testimonio de un Brahms que ya ha dejado atrás el brillo del virtuosismo y la grandiosidad de la juventud. Aquí, cada nota es una confesión, cada frase es un susurro.

El primer *Intermezzo (Adagio)* es una de suerte de suspiro suspendido en el tiempo, con su melodía doliente que parece debatirse entre la tristeza y la resignación. El segundo (*Andantino un poco agitato*) introduce un movimiento más rítmico y

animado, aunque su energía parece siempre contenida, como si la pasión del pasado ya no pudiera desplegarse del todo.

El tercer *Intermezzo* (*Grazioso e giocoso*) es un momento de luz en medio de la contemplación. Su ritmo y carácter juguetón recuerdan, por un instante, la juventud perdida, pero incluso aquí la armonía tiene un tinte melancólico.

Finalmente, la *Rhapsodie* (*Allegro risoluto*) cierra el ciclo con una fuerza que parece desafiar el destino. Es la última explosión de carácter de un compositor que, aun en la vejez, conserva el fuego de su juventud.

Epílogo: un viaje por la vida, un viaje por el alma

Este disco no solo es un recorrido por la obra pianística de Brahms; es un viaje por la existencia misma. De todos nosotros, como oyentes que, en la escucha, completamos y totalizamos la obra. Desde la afirmación de la juventud hasta la introspección de la vejez, pasando por la admiración, el amor y el duelo, cada obra nos invita a vivir, en un breve instante, el ciclo de una vida.

Para el rapsoda, enfrentarse a estas obras es asumir un reto que va más allá de lo meramente pianístico o de la expresividad. Es contar una verdadera historia de vida, una historia que nos pertenece a todos, porque, en última instancia, la música de Brahms nos habla del tiempo, de la memoria y del alma humana.

Josu de Solaun

Brahms: A Journey Through Life and Memory

Josu de Solaun

The album you hold in your hands charts a journey that is, in more than one sense, the cartography of a life. Not only does it span both the first and one of the last piano works of Johannes Brahms, but beneath its design lies a deeper meditation on the nature of time—*tempus fugit*—memory, and the destiny of the artist. The **Sonata No. 1 in C major, Op. 1**, the **Variations on a Theme by Robert Schumann in F sharp minor, Op. 9**, and the **Pieces, Op. 119** are stations along a path that retraces Brahms's own biography and invites us to contemplate existence itself as a succession of beginnings and crises, of longing and farewell.

The young Italian pianist **Elia Cecino** does not merely confront the pianistic and expressive challenges of these works; he assumes the role of a narrator, shaping, through the poetry of sound, a tale of fullness and nostalgia, of youth and age, of promises and memories dissolving into the ether. The **Sonata No. 1**, written in the ardor of youth, still resounds with

echoes of Beethoven—it opens with a direct citation from the *Hammerklavier*—revealing a Brahms who raises his voice with impassioned fervor, boldly claiming the great classical legacy with the audacity of one who knows he has something to say. At the heart of the program, the **Variations on a Theme by Schumann** dwell in a space of reverence and sorrow, where a more mature Brahms converses with his friend and mentor in a gesture of tribute and love, of confidences and affinities, of encounters and brotherhood. Finally, the **Pieces, Op. 119** transport us to a realm where the urgency of performance and virtuosity has given way to the most intimate contemplation, a kind of personal, confessional journal, in which every note is almost a whisper, a thought suspended in time.

Through these three great works, **Elia** traces the arc of a life and, in doing so, invites us to share in the experience of an entire existence in each listening—to traverse, in little more than an hour, the distance that separates youth from twilight, certainty from doubt, fullness from farewell.

Sonata No. 1 in C Major, Op. 1: The Arrival of a Master

It is no small matter that Brahms chose this work as his Opus 1. He had, in fact, composed earlier pieces, but this was the one that best encapsulated his artistic ambition and his command of the grand pianistic tradition. In this first sonata, written in 1853 when he was barely twenty, Brahms stands face to face with tradition: the Beethovenian four-movement structure, the rigorous motivic development, and the orchestral breadth of the piano writing reveal a young man who does not merely admire the past but absorbs and transforms it.

The first movement (*Allegro*) opens with a majestic, almost orchestral gesture—a vast portal swings open—announcing the arrival of a new great composer. The initial melody, leaping by a sixth and expanding outward, recalls Beethoven's heroic openings, yet the phrasing and texture already bear Brahms's unmistakable imprint: the layering of sonorities, the harmonic density, the interwoven voices that would become hallmarks of his language.

The second movement (*Andante*), marked *Andante espressivo*, transports us to a world of lyricism and reverie. Here, Brahms introduces a melody drawn from a German folk song (*Verstohlen geht der Mond auf*), which decades later would reappear in one of his final choral compositions, closing a circle that binds his beginnings to his farewell. This movement is a dreamscape, a space of serene contemplation where the voice of the most intimate Brahms already begins to emerge.

The *Scherzo* (*Allegro molto e con fuoco*) is a whirlwind of fire and virtuosity, where the young composer reveals himself as the heir to Beethoven's and Chopin's great *scherzi*. And yet, the most personal Brahms emerges in the central section, where the fevered rhythm gives way to stillness, the harmony shrouds itself in mystery, and a prophetic, almost visionary contrast takes hold.

The *Finale* (*Allegro con fuoco*) is pure exaltation. Here, one perceives the spirit of Hoffmann's Kapellmeister Kreisler—that virtuoso musician, impassioned and erratic, a fusion of genius and madness. The pianistic writing is demanding and

orchestral, and the movement brings the sonata to a close with an eruption of energy, leaving no doubt that the young Brahms has not only arrived but intends to stay.

Variations on a Theme by Robert Schumann in F sharp minor, Op. 9: A Song of Love and Farewell

If Sonata No. 1 introduces the young Brahms as he bursts onto the musical scene, the Variations, Op. 9 reveal a more introspective, more seasoned composer. Written in 1854, shortly after Schumann's tragic suicide attempt, these variations are both a tribute and an anticipatory act of mourning.

The chosen theme comes from Schumann's **Bunte Blätter, Opus 99**, one of his most delicate and wistful melodies. Over sixteen variations, Brahms transforms this theme into a journey through the states of emotion that gripped him in those days: devotion, tenderness, rapture, melancholy, and, at last, resignation.

These variations are not a mere exercise in style; they are a profound meditation on love, admiration, and loss. Brahms channels

the essence of Schumann's language and reinterprets it in his own voice, creating a dialogue in which the original theme gradually fades, like a memory dissolving into the distant echoes of time.

Pieces, Op. 119: The Voice of Intimacy

And now we arrive at the final chapter of this journey. The four Pieces, Op. 119, composed in 1893, bear witness to a Brahms who has left behind the radiance of virtuosity and the grandeur of youth. Here, every note is a confession, every phrase a murmur.

The first *Intermezzo (Adagio)* is a sigh suspended in time, its mournful melody wavering between sorrow and resignation. The second (*Andantino un poco agitato*) offers more movement, more rhythm, yet its energy seems always restrained, as though the passions of the past can no longer be fully unfurled.

The third *Intermezzo (Grazioso e giocoso)* is a fleeting moment of light within contemplation. Its playful rhythms momentarily recall the lost days of youth, though even here the harmony carries a tint of nostalgia.

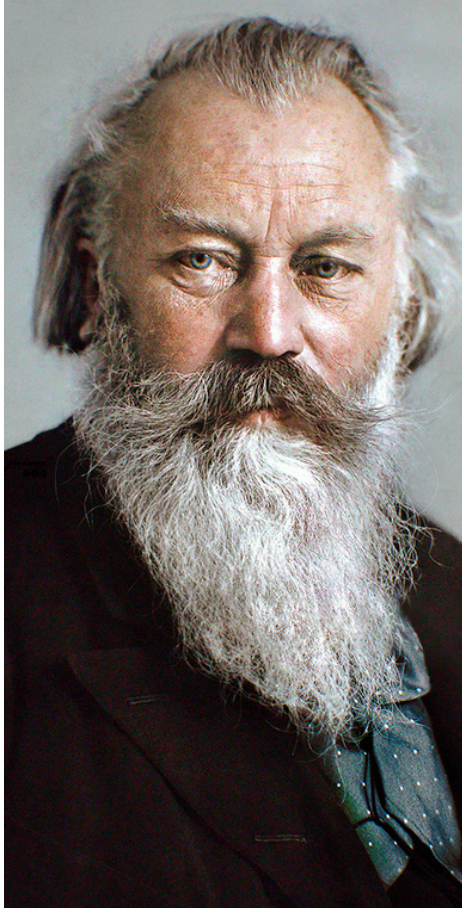
Finally, the *Rhapsody (Allegro risoluto)* closes the cycle with a force that defies fate. It is the final outburst of character from a composer who, even in old age, retains the fire of his youth.

Epilogue: A Journey Through Life, A Journey Through the Soul

This album is not merely a survey of Brahms's piano works—it is a journey through existence itself. It belongs to all of us, the listeners, for in the act of listening, we complete and consecrate the music. From the affirmations of youth to the introspection of old age, through admiration, love, and mourning, each piece invites us to experience, in a fleeting instant, the entirety of a life.

For the rhapsode, to engage with these works is to accept a challenge that transcends pianism, that goes beyond mere expression. It is to tell a true story of life—a story that belongs to us all, for, in the end, Brahms's music speaks to us of time, of memory, and of the human soul.

Josu de Solaun



ELIA CECINO

Elia Cecino es el primer italiano en ganar el Concurso Internacional de Piano de València Iturbi, galardonado también por el jurado presidido por Joaquín Achúcarro con el Premio a la Mejor Interpretación de un Concierto de Beethoven y el Premio a la Mejor Interpretación de una Pieza de Chopin.

Es también ganador de los concursos de piano de Nueva Orleans, James Mottram y Ricard Viñes, y laureado en el XVII Arthur Rubinstein Piano Master Competition en Tel Aviv.

Desde 2014, Elia interpreta habitualmente en salas como el Palau de la Música Catalana en Barcelona, el Laeiszhalle en Hamburgo, el Ehrbar Saal en Viena, el Merkin Hall en Nueva York o el Teatro La Fenice en Venecia. Ha tocado con la Filarmónica Real de Liverpool, la Orquesta La Fenice, la Sinfónica del Vallès, la Sinfónica de Galicia, la Filarmónica de Sichuan, la Filarmónica de Israel, la Orquesta FVG y la Sinfónica de Milán.

Algunos de sus recitales y entrevistas han sido retransmitidos en ClassicFM, ClassicalFM New Orleans, Ràdio Catalunya

o Rai 1. Ha participado en un recital en la Cappella Paolina del Quirinale en Roma, retransmitido en directo por Rai Radio 3.

En 2020 la discográfica Suonare Records editó su primer álbum debut, dedicado a Beethoven, Chopin y Skrjabin. En 2021 se publicó un segundo álbum monográfico dedicado a Chopin por OnClassical.

La actividad de Elia ha sido también muy intensa en música de cámara, desde dúos a quintetos de piano, en los que ha interpretado en salas como la Sale Apollinee del teatro La Fenice en Venecia y el Teatro Comunale di Monfalcone. En diciembre de 2020 colaboró con el chelista Mario Brunello con ocasión del 250º aniversario del nacimiento de Beethoven.

Nacido en Italia en 2001, Elia comenzó sus estudios a los 9 años de edad con Maddalena de Facci y se graduó a los 17 *summa cum laude* por el Conservatorio de Cesena.

El año siguiente Elia ganó el XXXVI Premio Venezia, concurso reservado para los mejores graduados en los conservatorios italianos. Después estudió con Andrzej Jasinski, Eliso Virsaladze y Boris Berman.

ELIA CECINO

Elia Cecino is the first Italian to win the València Iturbi International Piano Competition, in which the jury chaired by Joaquín Achúcarro also awarded him special prizes for the best performance of a Concerto by Beethoven and for the best interpretation of the music by Chopin.

He is first prize winner at the New Orleans, James Mottram and Ricard Viñes piano competitions and a laureate at the XVII Arthur Rubinstein Piano Master Competition in Tel Aviv.

Since 2014 Elia regularly performs in halls such as the Palau de la Música Catalana in Barcelona, Laeiszhalle in Hamburg, Ehrbar Saal in Wien, Merkin Hall in New York, or Teatro La Fenice in Venice. He performed with the Royal Liverpool Philharmonic, La Fenice Orchestra, Simfònica del Vallès, Sinfónica de Galicia, Sichuan Philharmonic, Israel Philharmonic, FVG Orchestra, and Sinfonica di Milano.

Some of his recitals and interviews have been broadcast on ClassicFM, ClassicalFM New Orleans, Radio Catalunya, or Rai 1. He played in recital at the Cappella Paolina

del Quirinale in Rome, broadcast live on Rai Radio 3.

In 2020 the label Suonare Records released his debut CD dedicated to Beethoven, Chopin and Skrjabin and in 2021 a monographic Chopin album has been published by OnClassical.

Elia has also an intense chamber music activity from duo to piano quintet, with whom he performs in halls such as the Sale Apollinee of Teatro La Fenice in Venice and Teatro Comunale di Monfalcone. In December 2020 he collaborated with cellist Mario Brunello on the occasion of 250th anniversary of Beethoven's birth.

Born in Italy in 2001, Elia began his studies at 9 with Maddalena de Facci and at 17 graduated Summa cum Laude from Cesena Conservatory.

The following year Elia won the 36th Premio Venezia, competition reserved for the best graduates of the Italian Conservatories. Later he studied with Andrzej Jasinski, Eliso Virsaladze and Boris Berman.

JOHANNES BRAHMS

lbs
CLASSICAL

Piano Sonata No. 1 in C major, Op. 1

30:42

- [1] I. Allegro
- [2] II. Andante
- [3] III. Allegro molto e con fuoco - Più mosso
- [4] IV. Allegro con fuoco - Presto non troppo ed agitato

11:47
5:49
5:59
7:00

Variations on a Theme by Robert Schumann in F sharp minor, Op. 9

18:00

- [5] Thema. Ziemlich langsam
- [6] Variation 1. L'istesso tempo
- [7] Variation 2. Poco più moto. Espressivo
- [8] Variation 3. Tempo di tema
- [9] Variation 4. Poco più mosso
- [10] Variation 5. Allegro capriccioso
- [11] Variation 6. Allegro
- [12] Variation 7. Andante
- [13] Variation 8. Andante. Non troppo lento
- [14] Variation 9. Schnell
- [15] Variation 10. Poco Adagio
- [16] Variation 11. Un poco più animato
- [17] Variation 12. Allegretto, poco scherzando - Presto
- [18] Variation 13. Non troppo Presto
- [19] Variation 14. Andante
- [20] Variation 15. Poco Adagio - Espressivo
- [21] Variation 16. Adagio

1:18
1:11
0:33
1:06
0:46
0:50
0:52
0:53
1:38
0:36
1:55
0:48
0:37
0:32
0:56
1:31
1:54

Klavierstücke, Op. 119

15:23

- [22] I. Intermezzo in B minor
- [23] II. Intermezzo in E minor
- [24] III. Intermezzo in C major
- [25] IV. Rhapsodie in E-flat

3:27
5:05
1:41
5:09

ELIA CECINO PIANO

Winner of the 22nd Valencia
Iturbi International Piano
Competition (2023)

 Diputació
de València | Premi
Iturbi

Booklet in Spanish & English

Recording venue: Auditorio Manuel
de Falla, Granada · 27-30 June 2024

Music Producer: Paco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Mixing & Mastering: Iberia Studio

Liner notes: Josu de Solaun

Photographer: Piergiorgio Ceolin

Producer: Diputació de València &
IBS Artist

© 2025 Copyright: IBS Artist

N°Cat: IBS42025 | DL GR 401-2025

CD total time 64:13

